

En el andar tenemos dos movimientos, el del pie -- hacia arriba, debil e inseguro es el movimiento ARSIS, - el del pie hacia abajo, lleno de seguridad y aplomo, es el movimiento TESIS: ARSIS Y TESIS, que en este caso dan como resultado una translación, ES EL RITMO.

Todos los fenómenos de la naturaleza nos presentan dos aspectos, uno la métrica, otro el ritmo, o bien, uno la cantidad y otro la calidad; en cantidad o métrica cabe todo aquello que tenga relación con las medidas, sean estas de longitud, latitud, profundidad, peso o duración: en calidad ritmo tienen cabida todas las característi-- cas que nos sirven para calificar.

Pareciéndonos este asunto tan claro, nos pregunta-- mos: ¿ a qué se debe que los tratadistas de estética con-- fundan lamentablemente la métrica con el ritmo ? la -- cantidad con la calidad? ¿ y por qué, si los campos propi-- cios para la presencia del ritmo son la irregularidad y - la asimetría, se empeñan en afirmar que el ritmo es la re-- gularidad en el tiempo y la simetría en el espacio? ¿tal-- vez para que se evitaran las confusiones, la naturaleza - debiera darnos fenómenos por separado, que unos contuvie-- ran pura cantidad y otros pura calidad, unos pura métrica y otros puro ritmo?: desde luego, esto es metafísicamente imposible; la naturaleza no puede ir en contra de la esen-- cia de sus manifestaciones: pero si así lo necesitan es-- tos señores para corregir sus enseñanzas, no tenemos es-- peranza alguna de que este mal se remedie: se seguirá en-



señando en las escuelas, en las universidades y en los conservatorios, que el ritmo es la regularidad en el tiempo y la simetría en el espacio: o esta otra definición, que mata de pura falta de sentido: ritmo es la división orgánica del tiempo; y debemos estar agradecidos al **TODO PODEROSO**, porque a estos señores no se les ha ocurrido enseñar que el año tiene trescientos sesenta y cinco ritmos.

No necesitamos decirlo, ustedes lo han notado ya, que esto lo expresamos con indignación; esta indignación tiene su porqué, tiene su motivo: dentro del terreno del arte se pierden talentos por la mala enseñanza; y cuando no se pierden, sí se frena su potencialidad creadora por deficiencia de lo elemental y lo básico. Desgraciadamente la mayoría de los maestros de arte, tienen una idea muy RAQUITICA Y MISERABLE de lo que es lo elemental y lo básico: la enseñanza de lo más importante, de lo que debe ser el cimiento de la cultura artística, se imparte a las volandas, sin darle importancia, como si se tratara de una cosa completamente superficial; ¿y para que entretenerse en detalles insignificantes? hay que producir grandes obras lo más pronto posible: y con este criterio como divisa, el estudiante emprende el penoso camino del arte, con pasos de beodo, cayendo y levantando, perdido en un laberinto sin salida, tanteando por aquí y por allá con la esperanza de encontrar una luz que le señale un camino seguro, y le permita librarse del caos en que-



se encuentra.

A los estudiantes de arte se les enseña que la métrica es el ritmo; y nosotros preguntamos: ¿cómo los jóvenes estudiantes de arte van a adquirir un pleno sentido del ritmo, sentido que es absolutamente indispensable para la creación de la obra de arte, si no se les enseña?. Es cierto que el arte no se aprende, que las reglas no hacen a las artistas, que la obra de arte es la manifestación espontánea del espíritu creador, ¿pero como es posible que se manifieste en obras la potencialidad artística, si se desconocen las condiciones elementales y básicas que hacen viables las manifestaciones sensibles de la idea?. Se enseña, eso sí; mucha mecánica del arte, mucho referente a cantidades y proporciones, se embriaga con el mito de la técnica!; ¿y el arte en dónde está?... . . . . porque todo eso no es arte; lo que tiene que ver -- con la mecánica y la técnica, forma un caudal de conocimientos ciertamente muy útiles para el artista, pero de ninguna manera puede considerarse arte.

En todas las artes, como en todas las cosas, el ritmo es la unión amorosa de los contrarios: ¿pero cuales son los contrarios en dibujo? ¿cuales en pintura? ¿cuales en escultura, arquitectura, teatro, danza, poesía y cuales en música?. El ritmo es igual en todo el universo: tanto si se trata de incisos melódicos como de circunvalaciones astronómicas: ES CALIDAD, PURA CALIDAD.

Para cada una de las actividades artísticas, debe-



ser elaborada una teoría del ritmo, en la que se destaquen en forma clara y distinta, las posibilidades rítmicas fundamentales, para que el alumno, teóricamente, y prácticamente conozca lo más a fondo posible, los recursos del arte al cual se dedica.

En la dialéctica no existe problema para encontrar los contrarios, estos son: TESIS Y ANTITESIS, que al unirse dan origen a la SINTESIS: esta síntesis puede ser tomada como tesis y seguir el proceso a voluntad, estando presente el ritmo en la unión de los contrarios que origina algo nuevo: en este caso, la síntesis.

Enlazados estrechamente al fenómeno del ritmo, se encuentran cuatro problemas fundamentales, que son: TIEMPO, ESPACIO, LEY DE CAUSALIDAD Y MOVIMIENTO. No es posible tratar, en los estrechos límites de esta plática, ni aun siquiera superficialmente, alguno de estos problemas; pero como es muy común con confusión entre movimiento y ritmo, tal vez porque en el ritmo hay movimiento, asentamos lo siguiente:

EL MOVIMIENTO ES EL ESTADO NORMAL DEL UNIVERSO, TODAS LAS COSAS SE ENCUENTRAN EN CONTINUO MOVIMIENTO, SEA QUE ESTEN EN POTENCIA, SEA QUE ESTEN EN ACTO, O SEA QUE SE ENCUENTREN HACIENDO EL TRANSITO DE LA POTENCIA AL ACTO.

Hasta aquí hemos tratado de explicar lo que es el-